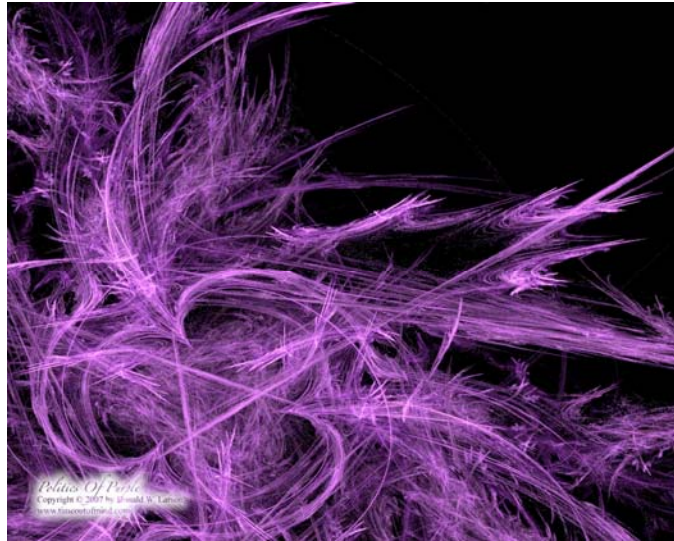


# PURPURA

Vida y obra de un color



Andrea Antunes

Fundamentos Científicos del Diseño  
Prof: M. Gracia de Prado  
EASD-1º Diseño Gráfico  
Diciembre 2007

## Prefacio

El presente trabajo ha tenido como objetivo estudiar al color púrpura sobre todo desde una perspectiva histórica, pero recurriendo también a una lectura del color desde diversas ópticas: psicológica; simbólica; desde la Óptica; desde la Teoría Estética del Color; etc...a fin de buscar –dentro de las evidentes limitaciones de tiempo y alcance de este trabajo- una visión lo más “tridimensional” posible de este peculiar color. Verle sus distintas facetas, conocerle su historia (porque si hay un color con mucha historia para contar seguro que es este)... en fin, aprender del Púrpura lo que él tiene para decir.

Antes de realizar la búsqueda bibliográfica correspondiente, debo confesar que –talvez como tantos- la palabra púrpura llegaba a mi mente y no me disparaba inmediatamente una imagen con el “matiz” correspondiente o más característico. No tenía claro de qué color estábamos hablando cuando aludíamos al púrpura. Lo ubicaba más en la familia de los rojos que de los violáceos, talvez por alguna lectura en la que metafóricamente se le asociara al color de la sangre...pero también descubrí que mi ignorancia tiene sentido o razón de ser...pero eso lo dejo para ser revelado por el propio trabajo.

De lo leído me atrevería a hacer especial recomendación de tres obras que, desde sensibilidades diferentes, parecen hablar con conocimiento de causa y fueron fundamentales para realizar este trabajo: *Color y cultura* de John Gage; *La invención del color* de Philip Ball; y – desde una perspectiva más práctica- *Color: la guía más completa*, de Tom Frazer y Adam Banks.

¿Por qué habría de suscitarnos interés enterarnos de la vida del Púrpura? Hablaron de él Aristóteles, Plinio el Viejo, Charles Dickens, Goethe...entre tantos de esta talla. Ha coloreado mantos y túnicas en imperios y en instituciones religiosas. No son pocos los que le han apreciado con desmesura e incluso con la avaricia de quien no lo quiere más que para sí mismo. Millones de pequeños seres han dado su vida para teñir una sola prenda. Le quisieron incluso más que al oro...Pero la historia es larga y no es aquí donde se la escribe.

Sobre el interés que podría tener el adquirir conocimientos sobre este color para aplicarlos en el ámbito del Diseño, ya hablaré sobre eso al final, cuando sea la hora de ir concluyendo.

## 1. INTRODUCCIÓN: consideraciones generales

¿De qué color estamos hablando cuando decimos “Púrpura”?

Nos responde John Gage en su *Color y cultura*: en ningún sentido seguro podemos hablar de un color “como es en realidad”. Siempre está determinado por su contexto. La identidad de un color no reside en el color mismo, sino que se establece por relación.

Al adentrarnos en el mundo del color tenemos que hacer frente a diversos problemas, sobre todo en lo que concierne a la identificación perceptual y verbal: cuando se presenta a varios observadores un continuo de los colores del arco iris, no concuerdan en los puntos donde los colores principales aparecen más puros. Sucede esto incluso con los primarios fundamentales. Por consiguiente, todo nombre de color abarca una gama de matices posibles, con lo cual la comunicación verbal en ausencia de percepción directa se torna muy imprecisa. Newton, por ejemplo, utilizaba indistintamente los nombres “violeta” (violet) y “morado” (purple).

Ya en nuestra época, Hilaire Hiler ha compilado una tabla de nombres de colores que indica, por ejemplo, que el color correspondiente a la longitud de onda de 600 milimicras recibe en diversos autores muy diversos nombres.

Los colores individuales se resisten a la generalización abstracta: están atados a su lugar y tiempo particulares. Pero dentro de cualquier orden dado se comportan conforme a leyes y obedecen normas estructurales que nosotros apreciamos intuitivamente, pero de las que hasta ahora sabemos demasiado poco.

Nadie niega que los colores son portadores de una expresión fuerte, pero nadie sabe cómo se produce esa expresión. Es cierto que la opinión general la cree basada en la asociación: se dice que el rojo es excitante porque nos recuerda al fuego, la sangre... Pero esta teoría no resulta esclarecedora. El efecto del color es demasiado directo y espontáneo para ser únicamente producto de una interpretación asociada al precepto por el aprendizaje. Por otra parte, no tenemos siquiera una hipótesis que ofrecer en cuanto al tipo de proceso fisiológico que pudiera explicar la influencia del color.

Los estudios cuantitativos sobre las preferencias cromáticas de diversas poblaciones han sido muy numerosos, en parte porque las modas pasajeras tienen interés para los investigadores de mercado, en parte porque al experimentador le resulta más fácil trabajar con reacciones a estímulos no analizados que llevar a cabo estudios que requieran un análisis estructural. También es cierto que los filósofos han impuesto a los psicólogos la idea del “placer estético”...se pensó que sería pertinente averiguar qué colores gustaban a quiénes. Los resultados han sido singularmente infructuosos, sin que de ellos haya salido nada de validez general. Además, la preferencia tiene poco que ver con el arte. “Qué suerte tan triste para un pintor que adora a las rubias”, dijo Picasso a Christian Zervos, “tener que abstenerse de ponerlas en un cuadro porque no entonan con el cesto de frutas!”.

La complejidad de la ciencia del color resulta desconcertante. Durante siglos se creía que el espectro era algo sencillo y que los colores podían dividirse fácilmente en categorías y esquemas. Nada más lejos de la realidad. Cuanto más analizamos los mecanismos de la percepción del color, mayor es nuestra certeza de que el rojo, el verde y el azul son producto de los caprichos de la biología.

El color influye en nuestro entorno y modela nuestra percepción, por casualidad o de forma intencionada. Encierra complejas asociaciones y simbolismos y transmite mensajes con mayor eficacia que las palabras. La del color es una cuestión tan delicada como la de la religión o la política, y suele estar vinculada a ambos conceptos.

¿Existen verdades universales acerca de nuestra interpretación de los colores o todo es relativo? La semiótica, la psicología y el misticismo ofrecen diferentes respuestas.

Además de ver los colores de forma diferente, los utilizamos para modificar nuestro entorno y lo aplicamos en el hogar, la arquitectura, el arte y el diseño. A lo largo de la historia nuestra

postura, personal o profesional, respecto al color se ha visto influida por los gustos y modas en boga. Pero ¿cuándo tienen que ver esas influencias con una visión coherente y distintiva y cuándo son meros prejuicios que más valdría ignorar?

A veces preferimos eludir la tentación de aplicar color para no arriesgarnos a provocar un efecto impredecible en los demás.

La disposición para usar el color debe ir a la par con la habilidad para crearlo y dominarlo. La historia del arte y el diseño está en estrecha relación con la tecnología de la producción de pigmentos. A principios del siglo XXI, la aparición de la reprografía digital ha provocado una revolución en el mundo del color. Las nuevas generaciones crecen con el color en su vida cuando antes sólo existían el blanco y el negro y, a su vez, sus experiencias influyen en el futuro del color en el diseño. El diseñador gráfico actual, equipado con ordenadores potentes e impresoras en color a precios asequibles, necesita más que nunca unos principios que lo guíen en el manejo del color.

Cuando alguien intenta vendernos algo no escoge los colores al azar...

Por tradición, las distintas ideologías se corresponden con colores. Los militares siguen refiriéndose a las banderas como los "colores".

Sin duda, para los diseñadores debe ser frustrante tener que esquivar las asociaciones de colores ya existentes...nos dicen Frazer y Banks en *Color: la guía más completa*.

A lo largo de la historia, la gente va inventando distintas asociaciones arbitrarias del color. El estilo de la creación de la imagen varía según la cultura, la tecnología y la situación geográfica, y las imágenes que crean diseñadores e ilustradores son fruto de sus propias ideas, creencias y percepciones.

Todas las teorías del color son, en cierto sentido, teorías del lenguaje, y nuestra manera de "decir", "oir" o "leer" colores dice mucho acerca de nuestro modo de interpretar el mundo.

El semiótico Saussure establece que los signos son arbitrarios, que no existe ninguna relación intrínseca entre por ejemplo el tubérculo "patata" y la palabra que lo designa. (es una convención).

Aplicando esta idea al color, si admitimos que el significado de un color es arbitrario, empezaremos a darnos cuenta de que los colores poseen el valor que nosotros les hemos asignado. (Ej: semáforo en rojo significa "alto" por convención). Esta es una teoría distinta de la que proponen los terapeutas y psicólogos del color, que piensan que los colores poseen un significado intrínseco y universal.

El color, fuente de intensas experiencias sensoriales, es también vehículo de la transmisión cultural. La percepción del color, en apariencia inmediata y atemporal, tiene una dimensión histórica.

La identidad cromática que revela el lenguaje debe relacionarse con la más amplia experiencia cromática que existe dentro de una cultura, experiencia que difiere bastante, según los diferentes grupos interesados por el color (ej: niños, mujeres, artistas, etc)

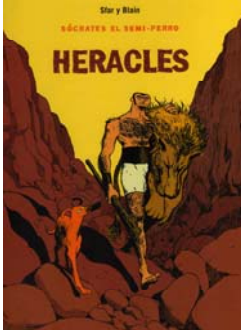
La terminología cromática sólo ha organizado el espacio del color de un modo tosco y parcial.

La percepción de los colores y el lenguaje cromático se relacionan íntimamente; la acción de simbolizar es, sobre todo, una función del lenguaje.

La terminología del color se caracteriza por su imprecisión, y va evolucionando por ejemplo de un ámbito material a uno más abstracto, como es el caso del color que nos atañe: el púrpura..

## 2. DIMENSIÓN HISTÓRICA

### 2.1 ORIGEN MÍTICO: el perro de Heracles



El mitógrafo romano Julio Pólux, escribe por el s.II AC que: paseando por una playa de Tiro, en la costa del Levante, un perro pastor de Heracles muerde cierto molusco que tiñe su boca del color de la sangre coagulada, color que luego se conocería como *Púrpura de Tiro* o *Púrpura Real*.

Otros dicen que el dueño del perro era el dios fenicio Melkarth.

### 2.2 ¿Minoicos pioneros?

Recientemente, el descubrimiento arqueológico de un número considerable de conchas de Murex en Creta sugiere que los minoicos pudieron haber sido los pioneros en la extracción del púrpura imperial siglos antes que los tirios. Dataciones realizadas a partir de objetos de cerámica sugieren que el tinte pudo haber sido producido durante el periodo Minoico Medio entre los siglos XX y XVIII AC

### 2.3 PÚRPURA DE TIRO: moluscos y fenicios tintoreros



Murex trunculus

El púrpura de Tiro (griego: πορφύρα, *porphyra*, latín: *purpura*), también conocido como *púrpura real* o *púrpura imperial*, es un tinte que los antiguos fenicios extraían de las glándulas branquiales de los moluscos Murex brandaris y Murex trunculus.

Con este colorante se tiñeron vestiduras de

emperadores, reyes y sacerdotes, siendo muy apreciado en la antigüedad y valiendo más que el oro.



Murex brandaris

La más célebre de todos los tiempos provenía de las ciudades de Tiro y Sidón, las actuales Sur y Saida del Líbano. Todavía hay allí, formando capas de varios metros, restos de conchas de esos moluscos testigos de la antigua producción de púrpura.

Para obtener el tinte se necesita la mucosidad incolora que segrega el molusco, que se extrae o bien rompiendo las conchas o bien exprimiéndolas en una prensa. Este extracto era turbio y

de color amarillento, el mismo que adquirirían los tejidos de lana y de seda después de haber sido sumergidos en él. Después se ponían a secar al sol, y el amarillo sucio iba transformándose: primero en verde, luego en azul y finalmente en púrpura. Este púrpura es perfectamente estable a la luz, porque es el resultado de la acción de la misma. Por eso fue, en aquellos tiempos en que casi todos los tintes se descoloraban, **símbolo de la eternidad**.

El tono del púrpura dependía de otras sustancias que los tintoreros añadían, pero sobre todo de las variedades de moluscos empleados. El matiz máspreciado se obtenía mezclando los fluidos extraídos de las dos especies.

Cada molusco daba solamente una gota de tinte.

Los indios de México tiñen aún hoy con este tipo de moluscos.

Según Eva Heller, para teñir un manto real hacían falta 3 millones de moluscos. En la antigua Roma el teñido de 1 kg de hilo costaba 20 veces más que el más caro de los tejidos. “En el siglo III –dice Philip Ball- medio kilogramo de lana teñida de púrpura valía tres veces más que los ingresos anuales de un panadero”.

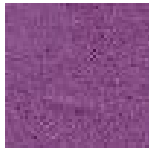
Desde el principio el alto precio justificó que se considerara al color púrpura **símbolo de la realeza** y también asociado a los altos cargos. La producción de la púrpura genuina cesó con la caída del Imperio Bizantino.

En la actualidad, la casa Kremer-Pigmente produce tintes históricos según las antiguas recetas, o los importa de sus países de origen; entre ellos figura la púrpura de molusco. Obtener un gramo de púrpura exigía el sacrificio de 10.000 moluscos.

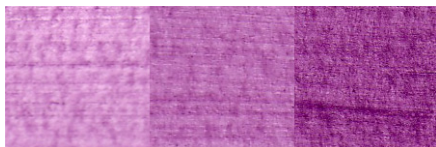
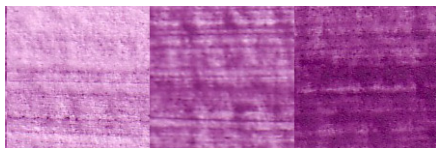
Así figura este tinte histórico en el catálogo de la alemana casa Kremer:

### Purpurissum

36015



Tyrian Purple, genuine, pigment for paint, murex trunculus  
Picture 1 Pigment, 2 in Gum Arabic, 3 in Acryl



Según “Wikipedia”, éste sería el matiz del tinte del que hablamos:

Púrpura de Tiro	
<b>- Coordenadas de color -</b>	
HTML	<b>#66023C</b>
RGB (r,g,b) <sup>B</sup>	<b>(102, 2, 60)</b>
CMYK (c, m, y, k) <sup>C</sup>	<b>(66, 87, 0, 0)</b>
HSV (h, s, v)	<b>(277°, 67%, 44%)</b>
<b>B) Normalizado con rango [ 0 – 255 ] (byte)</b>	
<b>C) Normalizado con rango [ 0 – 100 ] (cien)</b>	

El verdadero color del púrpura de Tiro, al igual que la mayoría de los pigmentos de alta coloración, no puede ser mostrado acertadamente en una visualización de computadora, pero estas muestras dan una idea del rango probable dentro del que se encontraba:



## 2.4 EL PÚRPURA EN LA ANTIGÜEDAD CLÁSICA GRECORROMANA: de túnicas y penas de muerte



En la *Iliada* de Homero y la *Eneida* de Virgilio se mencionan ropajes teñidos de púrpura tiria.

Ya en el siglo VII AC el poeta lírico Alcmeón comentaba que ese tinte era muy valorado.

Aristóteles describe el proceso de extracción del tinte en su *Historia de los animales*.

A pesar de que entre los objetos hallados en la tumba real de Filipo II en Vergina (Tesalia, s.IV AC) se incluyen restos de tejido color púrpura, parece ser que el púrpura no fue prerrogativa real hasta la época romana, cuando se convirtió en un objeto de especial veneración.

Tal como sugiere el relato de Plinio sobre Apeles, a los romanos les preocupaba especialmente la iluminación de las pinturas. La preocupación por el lustre o el brillo en los objetos coloreados y en la pintura también se pone de manifiesto en las preferencias cromáticas de la Antigüedad tardía. Sin duda, la tonalidad más apreciada era el púrpura.

Plinio no duda de las virtudes de la verdadera púrpura de Tiro:

“aquel color precioso que resplandece con el matiz de una oscura rosa (...) Ésa es la púrpura por la que las romanas *fascas* y las hachas abren caminos. Es la insignia de la nobleza joven; ella distingue al senador del caballero; se la invoca para apaciguar a los dioses. Realza todos los vestidos, y comparte con el oro la gloria del triunfo. Por estas razones debemos perdonar el loco afán por la púrpura (...)”

Y describe también el proceso de la mezcla de los tintes de los dos moluscos, a fin de obtener el matiz máspreciado, en su *Historia natural*. La tintura solamente de uno de los moluscos tiene un color brillante, mientras que el matiz que los romanos deseaban tenía algo de negro, que lo aportaba el otro.

Este espléndido color estaba estrictamente reservado para las altas jerarquías de la Roma republicana. Tal como sugiere Plinio, solo un general triunfante podía vestir una túnica de púrpura y oro, mientras que a los generales en campaña se les permitía usar una túnica sólo de púrpura. Los senadores, cónsules y pretores podían llevar anchas bandas de púrpura en el borde de sus togas, y los caballeros y otros de rango similar llevaban unas bandas más estrechas.

Cicerón y otros escritores del siglo I hablaban de la “púrpura real” y en época de Diocleciano (principios del s.IV) llegó a asociarse exclusivamente con el emperador. Para cualquier otra persona vestir púrpura equivalía a conspirar contra el estado, aplicándose severos castigos. Aunque ya en el siglo V se habían relajado estas normas y existía un pujante mercado negro de telas púrpuras.

Las razones de este culto al púrpura son muy difíciles de precisar. Según Teofastro, Demócrito se refería al púrpura (*porphurios*) como una mezcla de blanco, negro y rojo. (la mayor proporción de rojo, la menor de negro y una intermedia de blanco). Lucrecio escribía sobre “el resplandeciente lustre de las túnicas color púrpura”.

También Plinio y Filóstrato atribuían la belleza del púrpura al brillo que proporcionaba a las superficies; este último comentaba en sus *Imágenes* que “aunque parece oscuro, adquiere una peculiar belleza con el sol, que le infunde el brillo del calor solar”.

El auténtico púrpura tirio de doble tinte era extremadamente valioso debido al alto coste de su producción y los fenicios guardaron el secreto de su elaboración durante muchos siglos. Era además un color especialmente duradero: cuando Alejandro Magno regresó con el botín de la campaña de Persia, se encontró con que una gran variedad de telas de color púrpura griegas habían conservado durante casi dos siglos todo su lustre y frescura.

Esta perdurabilidad hizo que los emperadores Diocleciano y Constantino lo utilizaran en sus mortajas.

Al principio se le atribuía el valor simbólico de **color celestial**, un valor que se remonta al menos a principios del s. V AC, tal como se deduce de un techo de Chiusi. Era un color celestial precisamente porque era portador de luz.



en la **túnica imperial de Teodora en Rávena**. (mosaico). Puede que se apreciara la milagrosa capacidad del púrpura para incorporar en su interior la oscuridad y la luz y por lo tanto toda la gama cromática.

El tejido de color púrpura más apreciado era probablemente la variedad de tinte doble más intenso, utilizada por ejemplo

El historiador Procopio, contemporáneo de la emperatriz Teodora informa que en el año 532, cuando se produjo una rebelión, la emperatriz se negó a ir al exilio, declarando: “Nunca renunciaré a la púrpura, y nunca llegará el día en que todos los que se dirijan a mí no me llamen emperatriz. La púrpura es una buena mortaja”. Ordenó la represión de la revuelta; hubo cuarenta mil muertos, pero salvó la corona. En el 548 fue enterrada con una túnica púrpura.

Los múltiples edictos que sancionaban la imitación del púrpura de los emperadores Graciano, Valentiniano, Teodosio y Justiniano, sugieren que se trataba de un problema persistente. La terminología que utilizaban, referida más a la materia colorante (*sacri murici*, buccino sagrado; o *triti conchylī*, molusco triturado) que a la tonalidad (a la que siempre se denomina *purpura*), es un ejemplo temprano del recurso a los materiales claramente identificables frente a las apariencias inciertas como criterio de juicio. El código legal del emperador Ulpiano (s.III) llegó a definir como púrpuras todas las sustancias rojas excepto aquellas que contenían *coccum*, otro tinte rojo de origen animal que se obtenía de un insecto.

Pero en la Roma Imperial estas orientaciones se hicieron más estrictas: hacia el s.IV, sólo el propio emperador podía lucir la “verdadera púrpura”, y había sanciones severas para todo aquel que poseyese ropas teñidas con este “tinte real”, o incluso con imitaciones más baratas. En tiempos de Valentiniano II, Teodosio y Arcadio se castigaba con la muerte la fabricación de púrpura tirio fuera de las tintorerías del imperio.

Pero si el púrpura podía incluir tantas tonalidades, ¿en qué se basaban los importantes significados que se le atribuían en la Antigüedad tardía?

En primer lugar, en que se le relacionaba por lo general con el rojo, la representación cromática del fuego y de la luz. Desde tiempos remotos y en muchas culturas, el rojo se asociaba con la divinidad. En la antigua Grecia se utilizaba para santificar bodas y funerales y tanto en Grecia como en Roma se le consideraba un color militar que imponía respeto al enemigo.

Aristóteles relacionó el rojo con la luz, en su escala cromática.

La luz y la vida eran conceptos emparentados. En el mundo grecorromano, estar vivo era ver la luz del sol.



Lo que caracterizaba a los tintes más preciados eran sus colores atrevidos, estridentes, su visibilidad deslumbrante.

## 2.5 EL PURPURA EN LA EDAD MEDIA



En el mosaico de la iglesia de San Vitale, en Ravena , se emplearon piedras de un material purpúreo inorgánico para componer los ropajes del emperador Justiniano I; los de la emperatriz Teodora son de color púrpura, rematados en oro.

En esa época, los emperadores bizantinos eran considerados los representantes de Cristo en la Tierra, de modo que resultó natural transferir el color real al propio Cristo: los mosaicos de San Vitale muestran a Jesús vestido de púrpura. El uso del rojo, el carmesí y el purpúreo ultramar para las vestiduras de Cristo fue legitimado siglos después por su relación con el matiz tirió.

Pero cuando Constantinopla cayó ante los turcos en 1453 Occidente perdió el antiquísimo método de preparar la púrpura. Desde entonces siguió siendo un misterio durante siglos, hasta que un zoólogo francés lo redescubrió en 1856, año que resultó propicio para la púrpura. Pero no fue hasta 1909 cuando el químico austriaco Friedlander dedujo la naturaleza química de la materia colorante, y descubrió que era casi idéntica a la del azul índigo.

En España, en el siglo X, el púrpura había llegado a generalizarse como un tejido de seda, y durante varios siglos una tela de “púrpura” podía muy bien ser de cualquier color. Esto demuestra que las ideas acerca del color y sus usos se relacionan estrechamente con los materiales en que el color se encarna.

La antigua tradición de interpretar el valor de los colores de acuerdo con su mayor o menor contenido de luminosidad era muy persistente. La caracterización de Plinio del púrpura tirió se conocía muy bien en la Edad Media. La insistencia en el lustre que caracteriza los comentarios románicos sobre el púrpura parece tener su origen tanto en cierta literatura técnica de la Antigüedad tardía griega como en la del Occidente medieval. El Papiro Estocolmo (fines del s.III o principios del s.IV DC) incluye tres recetas para lograr el color púrpura con tintes sucedáneos y en todos se habla del brillo; precede a uno de ellos una advertencia sobre la “necesidad de mantener este asunto en secreto, debido a que el púrpura posee un brillo extremadamente bello”.

Isidoro de Sevilla en el s.VII estableció que la palabra púrpura derivaba de *puritate lucis*, “pureza de luz”. Esta derivación pervivió durante mucho tiempo en el pensamiento medieval hasta el Renacimiento. La interpretación mística que se le daba al púrpura era la de símbolo del martirio.

A los espectadores medievales les resultaba tan difícil como a los antiguos distinguir el púrpura entre una gama completa de rojos; también ellos buscaban fundamentar sus percepciones en los materiales más que en las tonalidades. *Purpura* en el occidente altomedieval no llegó a designar una tonalidad, sino una cualidad palpable probablemente en los tejidos de seda, que podían ser casi de cualquier color, incluidos el blanco y el verde.



Un interesante ejemplo de esta confusión puede verse en uno de los mosaicos de la [Iglesia de San salvador de la Chora de Estambul](#): en la escena en que María elige las fibras coloreadas para entretejer sobre las cortinas del templo, la madeja de color púrpura, etiquetada claramente como *porphurion*, ha sido representada por el creador del mosaico en un brillante color bermellón.

El término *púrpura* siguió utilizándose con este sentido hasta el Renacimiento. Hasta por lo menos mediados del siglo XVII el púrpura no serviría para describir un tono.

Lo mismo le sucedió al *escarlata*". En el mundo germano del s.XI se refiere a un delicado y muy costoso paño de lana; pero como un tejido de lana adquiriría su máximo valor gracias al tinte más caro, parece que en torno al s.XIII, la "escarlata" más frecuente era aquella que se teñía de ese color. De aquí procede la confusión entre el color y los paños.

En el s.XII, Hugo de San Víctor afirma que el papel de María como Reina Celestial hacía que el púrpura fuera un color especialmente apropiado para ella y en la tradición bizantina frecuentemente se la representa vestida de púrpura. Se relaciona el púrpura con la virtud de la justicia.

Los pintores occidentales encontraron un perfecto equivalente del pigmento púrpura imperial en el azul ultramar, con sus reflejos purpúreos; y también muy caro, y por ello lo utilizaron en tantas representaciones de la imagen de la Virgen.

## 2.6 DEL RENACIMIENTO AL BARROCO



consternación en su maestro de ceremonias cuando quiere vestirse de blanco para presidir una procesión para pedir el final de una gran tormenta que había provocado el desbordamiento del río Tíber. El jefe de protocolo persuadió al papa para que se vistiese de violeta, color más apropiado, tras expresarle que el blanco expresaba "felicidad y júbilo". Esto demuestra que la Iglesia cristiana reconoció el valor expresivo de los colores en el ámbito de los vestidos. No obstante, la historia de los colores litúrgicos nos demuestra que no había ningún acuerdo general sobre sus connotaciones precisas.

En 1495, el papa Alejandro VI provoca

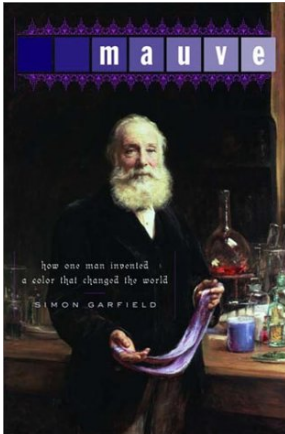
El púrpura siguió siendo el color del poder mientras hubo auténtico púrpura. Desde 1453, cuando Constantinopla fue conquistada por los turcos, la púrpura desapareció. Las tintorerías imperiales fueron destruidas y los tintoreros asesinados. El ocaso del Imperio Romano de Oriente fue también el fin del teñido con púrpura de molusco. Desde entonces fue el carmesí, el tinte rojo de los quermes, el color máspreciado. Y así se volvió rojo el púrpura.

Giorgio Valla, en su enciclopedia publicada en Venecia en el 1501, describe al arco iris como formado por 5 colores, entre los cuales figura el *purpleum*. (Aristóteles ya lo incluía en su arco de tres colores)

El romanticismo hizo revivir el simbolismo del color . Lairesse publica a finales del período barroco un esquema cromático arbitrario con una representación de los valores morales, en el que al púrpura se le asigna "la autoridad".

## 2.7 Siglo XIX: LA DÉCADA "SARAMPIÓN MALVA"

Si en la Roma Imperial se podía controlar la aplicación y demanda de un color mediante un decreto real, a mediados del s. XIX, el uso del color en la industria textil obedecía a un nuevo criterio: la moda. Una vez engendrada por la floreciente revolución industrial, la próspera clase media inició el proceso de convencer a la población de Europa (en particular a las mujeres) de que la correcta elección de sus atuendos era una cuestión de suprema importancia.



En 1856 William Perkin había descubierto el primer tinte de anilina, el famoso primer color artificial derivado del carbón: el malva.

En 1857, el tintorero escocés John Pullar entusiasmó al químico William Perkin con la posibilidad de conquistar a “esa clase todopoderosa de la comunidad, “las damas” con el nuevo tinte de Perkin.

La industria textil fue el sector más importante de la revolución industrial; una de las principales causas de la supremacía industrial británica y francesa.

En 1906 Perkin viaja a EEUU, donde es recibido con pompa, brindis varios y honores. Para ese entonces ya existían unos 2000 colores artificiales. Y las investigaciones de Perkin habían hecho posible que se inauguraran los campos de la inmunología y la quimioterapia. También se le atribuye el que las mujeres usen perfumes, ya que Perkin creó la cumarina a partir del alquitrán de hulla. El mismo compuesto con que se hacían esos perfumes artificiales fue más tarde empleado, con nitroglicerina, como explosivo para minas o armas. También, las investigaciones de Perkin, derivaron en grandes avances en el campo de la fotografía.

Para cuando Perkin encontró el malva, hacía 30 años que se había ligado la anilina a los colorantes y a las reacciones que producían colores, pero sólo a él le apasionó su inesperado hallazgo. Y tuvo la suerte de recurrir a un tintorero progresista y muy apasionado. Perkin contaba tan solo con 18 años cuando presentó la solicitud de patente para su tinte.

Otro efímero tinte sintético de mediados del s XIX fue un tinte púrpura llamado murexida, que se obtenía a partir de ácido úrico extraído de guano del Perú. Desde 1835 se excavaron enormes yacimientos de estos excrementos solidificados de aves para exportarlos a Europa. En Gran Bretaña la murexida se vendía también como “púrpura romana”, en un intento de explotar las asociaciones con el tinte fabuloso de la Antigüedad.

Talvez aquel ardid publicitario funcionó porque la moda de mediados de siglo le tomó el gusto a la púrpura.

Una alternativa a este color sintético era la llamada púrpura francesa, un extracto natural de ciertos líquenes europeos, de color intenso y relativamente resistente. Esta sustancia podía variar del azul al rojo, pero la púrpura intensa era el matiz más solicitado.

En Francia se la conocía también como malva, y ya en 1857 esta palabra era en Inglaterra el nombre de un color y no de un tinte. El color malva era la última moda; los últimos años de la década de 1850 y los primeros de la de 1860 constituyeron la década malva.

El espléndido echarpe de tela púrpura que domina en *Amor de abril* (1856) de Arthur Hugues, constituye un homenaje a este color.

A mediados de la década de 1850, el químico August Wilhelm Hofmann, encomendó a uno de sus jóvenes estudiantes, William Perkin, la obtención de quinina sintética.

“Al experimentar con la materia colorante obtenida, descubrí que era un compuesto muy estable que teñía la seda de un hermoso púrpura, muy resistente a la acción de la luz”. Este color luce espléndido incluso en la actualidad.

Al principio “Perkin and Sons” comercializaron el tinte como “púrpura tira”, pero ya en 1859 era conocido simplemente como “malva”; era más beneficiosa la asociación con la alta costura parisina que con la Antigüedad. Entretanto este tinte recibió varios nombres: *púrpura de Perkin*, *púrpura de anilina*, *harmalina*, *violeta de anilina*, *mauveine*...



Amor de Abril



Vestido de día del siglo XIX (1874)

Sus detractores, los que creían que su descubrimiento era insignificante, preferían llamarlo “cieno púrpura”. En el ámbito de los químicos Perkin fue tratado con cierto desdén: “Se decía que con mi ejemplo había perjudicado a la ciencia y desviado el espíritu de los jóvenes de la ciencia pura hacia la aplicada...”.

Después de mucho tiempo dedicado a perfeccionar su descubrimiento y esfuerzos por interesar a los estampadores británicos, en 1858 ocurrieron dos cosas que le cambiaron la vida. La Reina Victoria asistió vestida de malva a la boda de su hija y a la emperatriz Eugenia, casada con Napoleón III, la mujer que más influía en el mundo de la moda, le pareció que el color malva iba bien con el de sus ojos. En la segunda mitad de 1857 empezó a apoderarse de París la moda del color malva, moda que llegó a Londres al año siguiente. En las Islas se referían a él con el nombre en francés de la planta y de la tonalidad, *Mauve*, en vez de con la palabra inglesa *mallow*.

Según los estándares actuales, aquella manía del malva era positivamente chillona y los comentaristas conservadores la desdeñaban.

En 1859 el diario británico *Punch* se quejaba, hablaba de un Londres que había cogido el Sarampión Malva, una dolencia “que está alcanzando unas proporciones tan alarmantes que va siendo hora de pensar en los medios para detenerla...no cabe duda de que afecta a la mente, pero las consecuencias se perciben sobre todo en el cuerpo”.

*Punch* describía la enfermedad como infecciosa.

No asombraba que los tradicionalistas lo desaprobasen: estaban asistiendo a una primera manifestación de la mujer como consumidora independiente.

Otros eran más compasivos. El semanario de Charles Dickens, *All the Year Round*, ensalzaba a Perkin:

“Que otros canten el elogio de Héctor y Agamenón, porque yo he de cantar el de Perkins (le agregó una s que no iba), inventor de la púrpura nueva”

“Al mirar por mi ventana, contemplo de primera mano la apoteosis de la púrpura de Perkin(s), manos purpúreas hacen señas desde los coches, manos purpúreas se estrechan en las puertas de las casas, manos purpúreas se amenazan desde ambos lados de la calle; vestidos con franjas purpúreas se agolpan en los birlochos, se apiñan en los cabriolés, abarrotan los vapores, llenan las estaciones ferroviarias: todos en fuga hacia el campo, como otras tantas aves migratorias del paraíso color púrpura”

La moda del malva hizo furor hasta 1861. Su imperio se apoyaba en otro artículo en boga en esos días, el miriñaque, la voluminosa caja de aros de hierro que empezó a invadir las calles de Londres y París hacia finales de 1856 y era escaparate perfecto de cualquier color nuevo. En 1859, cuando llegaba a su máxima circunferencia y contaba quizás con cuatro faldas más un montón de perifollos, se necesitaban cientos de metros de material teñido para su confección

Pasan los años, aparecen nuevos colores, como el fucsina , llamado luego solferino y después magenta (nombres procedentes de la guerra francopiamontesa contra Austria, porque el tinte tenía el color de las guerreras de los soldados)...y el malva original conoce cierto declive. Perkin hace nacer al dalía, entre el malva y el magenta y al impronunciable aminoazonaftaleno.

En 1863, la princesa Alexandra entra en Londres a lo grande, antes de su boda con el príncipe de Gales, vestida con un traje de medio duelo de popelina de color malva pálido. Y la Reina Victoria cambiaría del negro al malva a los cuatro años de perder a su querido Alberto. Así, el color de la frivolidad y la ostentación se transforma en signo de duelo.

Pero para 1869 el malva estaba casi olvidado por completo.

En ninguna otra época la demanda de colores impulsó tanto el desarrollo científico como en las últimas décadas del siglo XIX. La industria química moderna nació cuando la fabricación de tintes evolucionó hasta convertirse en una actividad científica en expansión. De los púrpuras brillantes y los rojos lustrosos, los rosado chocantes y los amarillos brillantes, emergió todo lo bueno y todo lo malo de las tecnologías modernas: curas contra enfermedades devastadoras, materiales baratos y ligeros, gas mostaza y Zyklon B, suficientes explosivos para otras dos guerras mundiales, cristales líquidos y agujeros en la capa de ozono. En otras palabras, la era moderna.

## 2.8 Siglos XX y comienzos del XXI: collage de usos, curiosidades y percepciones del púrpura

- “El malva quedará asociado eternamente con los años 70, con BIBA, la tienda de ropa de Barbara Hulanicki, y demás. Entra en la psique sensualmente y suele percibirse como decadente o prohibido. No le sienta bien a todo el mundo. Lo compran a veces por error y luego lo rehuyen de por vida (...) En Japón no se lo pondrán porque allí se asocia exclusivamente a la realeza (...) Y luego está la cuestión capital: cuando llega, va y viene deprisa. El malva tiende a tragarse las cosas que toca (...) creo que tiene un aire mítico (...) Ahora estamos pasando a describir los colores por el olfato, y creo que el malva sería incienso, probablemente pachulí o un aroma de iglesia, un aroma sagrado, de humo”

(Sanday Mac Lennan, diseñador escocés)

- “¡Se ha acabado la tiranía del malva! (...) Otro año más como los 6 o 7 últimos y acabamos criando malvas”, dice riendo Vivian Kistler en 1990 (miembro del Grupo de Marketing de los Colores, organización que tiene vara alta en la elección de los colores con que nos vestiremos y decoraremos nuestras casas)



Malva silvestre

- Los colores de Perkin viajaron por el mundo en los sellos de correos y también se usaron para colorear billetes.



- El malva suele ser un color del recuerdo, una tonalidad del pasado de uno. No suele ser un color ultratecnológico. Sin embargo, a principios de 1999, Geoffrey Hughes, un inglés que vive en San Francisco, había dado al color un nuevo sentido. Se pasaba la vida en un hangar de aviación del desierto de Mojave donde su compañía, Rotary Rocket, había levantado algo llamado el Roton. Se suponía que iba a ser el primer cohete espacial privado multiuso. Podría llevar pasajeros pudientes que pagarían por jugar a los astronautas. A los visitantes les chocaba la enorme cortina malva que envolvía la base de los motores del cohete.

- **Bandera republicana** (España)



Supuesta bandera de los comuneros



En 1693, el tercio de Infantería de Castilla, actualmente denominado *Inmemorial del Rey*, considerado como el más antiguo del Ejército español, adoptó uniforme morado. Al parecer en recuerdo de haber tenido origen en unas tropas reclutadas por un obispo castellano, que suelen usar el color morado como símbolo de su posición en la jerarquía de la Iglesia Católica, ya en tiempos de Fernando III.

De esta forma se conoció como el *Tercio de Morados*, que colaboró en asociar el color morado a Castilla en una unidad de importante prestigio, que fue imitada en otras unidades. En 1703, se crea el Regimiento de Reales Guardias de Infantería Española y usa el color morado para su bandera principal o coronela, en lugar de la blanca reglamentaria.

Entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, la imagen de la monarquía fue perdiendo fuerza y respeto, y se mantenía un pequeño sector de ideología republicana. Progresivamente fue adoptando la bandera republicana roja, amarilla y morada en distintos ateneos o casinos republicanos.

En vísperas del advenimiento de la Segunda República se producía la gran paradoja de que los republicanos *progresistas*, *conservadores* y militares coincidían en considerar el color morado como la pluralidad de los pueblos de España con la inclusión del morado del pueblo castellano, desde un espíritu a la vez de ruptura y respetuoso con el pasado.

- Imágenes del universo



Aquí vemos dos galaxias compañeras y los capullos de hidrógeno frío (en púrpura) que las rodean.



The Spiral Galaxy NGC 5584 and SN 2007af  
ESO Press Photo 16/07 (27 March 2007)

Galaxia "La Púrpura de Virgo"



Aurora boreal. El color púrpura es emitido por nitrógeno atómico.

- Uranio



Estructura del Uranio III.

- Sony Ericsson K550 ahora en púrpura

**Sony Ericsson ha lanzado el K550 en color púrpura**, pero al parecer lo ha lanzado en “secreto” ya que no ha dado ningún anuncio oficial sobre este nuevo color de este móvil. Sony ya ha lanzado previamente modelos de sus teléfonos celulares con colores de este parecido.



“El teléfono en si luce bastante bien, pero la verdad esos colores no lucen tan bien que digamos, ya que son colores muy “extraños” el los teléfonos celulares, pero esta bien que las empresas de celulares le den mas opciones a nosotros los consumidores”...(comentarios en la red...)

### • Motorola RAZR, púrpura para ti mamá

No se a cuantas mamás les gustará este color, pero a la mía le encanta, claro que luego se obsesionaría con este color y para usarlo tendría que comprar una cartera que combinará y luego los zapatos, y poco a poco el color invadiría el mundo de mi madre.

Motorola ha decidido sacar en este color “discreto” su modelo **RAZR** con motivo del día de la madre, solo estará (sino lo esta ya) disponible en las tiendas online, al precio de casi 240 dólares, algo caro para mi economía.



### • Armamentística





- Moda

### Purple Fashion

Esta temporada toda la gama del color púrpura, violeta y uva son lo mas chic, aquí tienes algunas ideas del look que puedes adoptar dependiendo de cada ocasión, atrévete!! ... Este color le favorece cualquier tipo de tez



### Elegant look

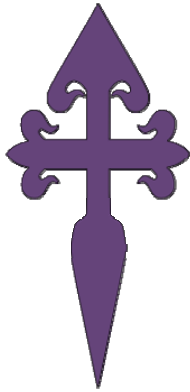
- USB

### SanDisk Toma Acción Contra el Alzheimer

SanDisk está ayudando en la lucha contra Alzheimer con una marca especial de Memoria USB y con una tarjeta SD. El color púrpura representa la “Acción Contra el Alzheimer”.



- Orden de Santiago de la Espada (antigua pero vigente)



Cruz espartaria de la Orden de Santiago, en color púrpura, tal y como se utiliza en tierras lusas.

La Ordem de Sant'Iago da Espada es una de las órdenes honoríficas portuguesas, que heredó el nombre de la Orden de Santiago, y que es concedida para recompensar méritos literarios, científicos y artísticos. Los honores de la Orden los otorga el Presidente de la República Portuguesa, que ocupa el cargo de Gran Maestre.

- Holden muestra el Commodore SS "Morpheus" en Brisbane



De todas, todas, podríamos describir al [Commodore SS](#) de arriba como "púrpura". El caso es que el VE Commodore SS es un maquinón de mucho cuidado, pero por muchas

bocas que haga agua, **ese color puede convertirlo en un modelo algo difícil de vender**. Y a fin de cuentas de eso se trata, de mover unidades en el mercado. Así que... ¿cuál es la solución? Pues llamar a esta edición especial de alguna forma bastante más original. Como Morpheus.

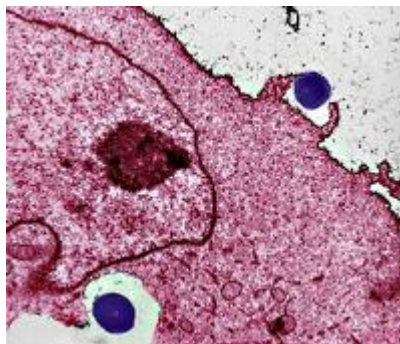
"Oye, ¿te has pillado un SS púrpura?"

"No, no, que va, es Morpheus"

¿Ves? Mucho mejor.

- La vida primitiva de la tierra fue de color púrpura.

Los microbios primitivos utilizaron una molécula diferente a la clorofila para aprovechar la radiación solar. Este compuesto les daba a los organismos primitivos un tono violáceo.



- MIÉRCOLES, JULIO 05, 2006

## LA IGLESIA ORTODOXA RUSA (AUTÓNOMA) CONSAGRA NUEVO OBISPO



- **ESPAÑA CUENTA CON TRES NUEVOS CARDENALES**  
**“Alta política al calor de la púrpura”**



De La Vega, durante su reunión con el Secretario de Estado del Vaticano. (Foto: EFE)

### 3. EL PÚRPURA EN LAS TEORÍAS FÍSICA Y ESTÉTICA

Tabla de relación entre frecuencias y colores percibidos

Color	Longitud de onda	Frecuencia
rojo	~ 625-740 nm	~ 480-405 THz
naranja	~ 590-625 nm	~ 510-480 THz
amarillo	~ 565-590 nm	~ 530-510 THz
verde	~ 520-565 nm	~ 580-530 THz
cian	~ 500-520 nm	~ 600-580 THz
azul	~ 450-500 nm	~ 670-600 THz
añil	~ 430-450 nm	~ 700-670 THz
violeta	~ 380-430 nm	

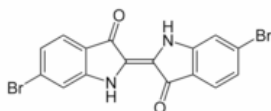
Las oscilaciones electromagnéticas que miden 380 nanómetros de longitud son, comúnmente el estímulo físico de menor longitud de onda para la visión humana. En muy pocas ocasiones se registran casos de percepción visual ante ondas más cortas.

La percepción visual correspondiente a los 380 nanómetros es denominada “púrpura azulado”, “violeta” o “morado”, en el habla más coloquial. Por ello la radiación de longitud de onda inmediatamente inferior se conoce con el nombre de ultravioleta.

La pigmentación que, en los humanos, cubre las células fotorreceptoras es la rodopsina o “púrpura visual”. Este biocromo es el desencadenante de la visión. Cuando la energía electromagnética penetra en el globo ocular y alcanza la retina, es absorbida por la púrpura visual. La reacción fotoquímica que en el pigmento tiene lugar supone un estímulo para la célula fotorreceptora lo cual inicia el proceso visual.

Púrpura	
- Coordenadas de color -	
HTML	#660099
RGB (r,g,b) <sup>B</sup>	(102, 0, 153)
CMYK (c, m, y, k) <sup>C</sup>	(50, 153, 0, 102)
HSV (h, s, v)	(280°, 100%, 60%)
B) Normalizado con rango [ 0 – 255 ] (byte)	
C) Normalizado con rango [ 0 – 100 ] (cien)	

El principal componente químico del colorante tircó fue descubierto en 1909 por Paul Friedländer, siendo el 6,6'-dibromoindigo, una sustancia que había sido sintetizada previamente en 1903.



Estructura química del 6,6'-dibromoindigo,



Modelo tridimensional

## Violeta

El color violeta se refiere al conjunto de colores azules rojizos o púrpuras azulados. El verdadero *violeta espectral* no puede ser reproducido en una pantalla de ordenador. Se puede apreciar el color mirando el reflejo de un tubo fluorescente en un disco compacto.

Eva Heller nos habla del “violeta de los artistas”: si se intenta obtener violeta mezclando rojo y azul, a menudo se obtiene marrón. Esto se debe a que tan pronto como el rojo tiene algo de amarillo, se forma el marrón. El violeta sólo se puede obtener mezclando el magenta, el rojo puro, con el azul, que tampoco debe contener nada de amarillo. Lo más sencillo es utilizar directamente pigmento violeta, que garantiza un violeta luminoso. Y el mejor violeta es el violeta de cobalto (hay claro y oscuro). Usado al óleo o en tinta de imprenta, el violeta de cobalto es uno de los colores más caros, lo que concuerda con su extravagancia. Y el que el violeta de cobalto claro sea uno de los colores más tóxicos –pues se produce empleando arsénico– concuerda con su imagen demoníaca.

## Magenta

Magenta es una palabra italiana inspirada por la batalla ocurrida en Magenta el 4 junio de 1859, en alusión al color oscuro de la sangre derramada. Se asemeja al color *fucsia* (difiere por su color más intenso, virando al *violeta*). El magenta se explica cuando los conos sensibles a las ondas largas y cortas (R y A) se excitan a la vez; la sensación visual resultante corresponde al magenta.

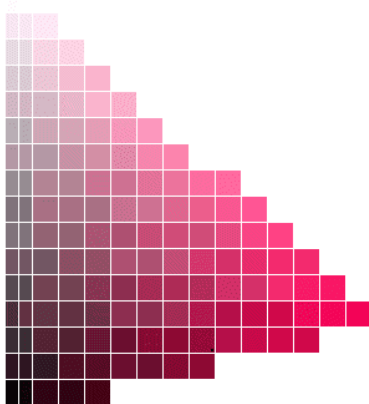


Diversos tonos magenta

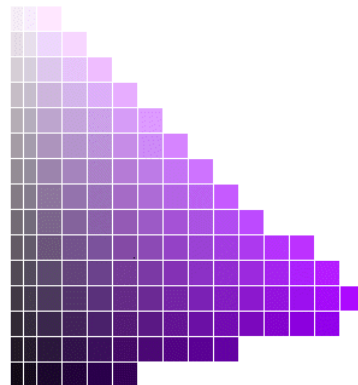
### Combinaciones del púrpura



### Paleta de variaciones del púrpura-rosa



### Paleta de variaciones del violeta



Para emplear el color de forma eficaz hay que entender en qué consiste y cómo funciona. De eso se ocupa la Teoría del Color.

Hemos de situar al púrpura dentro del grupo de los secundarios.

El carácter de los colores secundarios y otras mezclas de los primarios proviene de su percepción como híbridos: muestran una dualidad vibrante que tiende hacia el más fuerte de los dos polos o, mediante un juego dinámico constante, intenta mantener el equilibrio entre los dos matices progenitores. (es el caso del color que nos compete)

En *El libro del color* de Juan Carlos Sanz, encontramos las siguientes definiciones:

- **Magenta:** percepción del color rojo purpurino
- **Violeta:** nombre que empleamos para describir los estándares de especificación tonal púrpura.
- **Púrpura:** nombre de la especificación tonal referente a la cromosíntesis de ondas largas y cortas. Los estándares púrpuras carecen cromatológicamente de longitud de onda, ya que son articulaciones supraespectrales. Su especificación y medida se lleva a cabo mediante la referencia de sus complementario: verdes amarillentos a verdes azules (567 a 492 nanómetros).

La teoría estética del color se refiere a la percepción sensorial de los fenómenos cromáticos y a las relaciones cromáticas “sensibles”.

Al contrario de lo que ocurre con la teoría física del color, que trabaja con conceptos asentados, en las teorías artísticas del color no hay un lenguaje conceptual unitario. Una misma palabra sirve para distintos conceptos y a veces se hace referencia a un hecho con diferentes expresiones.

En los nombres de los colores hay que distinguir entre:

- a) denominaciones debidas a su condición fenomenológica, en ejercicios de color y en la contemplación de imágenes.
- b) las denominaciones en los sistemas establecidos por pintores
- c) denominaciones de fabricante, con o sin atención a la composición del color pictórico
- d) denominaciones conforme a normas DIN
- e) denominaciones sustanciales inequívocas de los colores pictóricos

Hölzel distingue entre carmín y púrpura; Goethe representa el púrpura “esa máxima de todas las manifestaciones del color” mediante el carmín orgánico. “Quítese de esta denominación todo lo que en el rojo pueda dar impresión de amarillo a azul. Piénsese en un rojo completamente puro...a veces, hemos llamado púrpura a este color por su elevada dignidad, aunque sabemos que el púrpura de los antiguos se inclinaba más hacia la parte azul”.

Newton divide el espectro primero en 11 secciones. Luego las reduce a 5 y más tarde le agrega el naranja y el índigo y le cambia el extremo de los azules del púrpura al violeta.

Veamos algunas definiciones en el [Diccionario de la Real Academia Española](#):

### **purpurado**

1. m. Cardenal de la Iglesia católica.

### **púrpura**

1. adj. [Color] rojo subido que tira a violeta. También m.
2. f. Nombre común de diversas especies de moluscos gasterópodos marinos que segregan una tinta que se usa para teñir los tejidos de rojo vivo.
3. Tinte que antiguamente se preparaba con la tinta de este molusco.

4. Dignidad imperial, real, consular, cardenalicia o de otro tipo, por ser este el color de sus vestiduras.

## 4. DIMENSIÓN PSICOLÓGICA

¿Cómo nos hacen sentir los colores? Sabemos que influyen en nuestro estado de ánimo, pero la cuestión es si eso sucede sólo como resultado de los significados que transmiten los signos o si existe una relación más estrecha entre los colores y el ánimo (un estímulo más directo).

Muchos científicos creen que las respuestas emocionales o subconscientes ante los colores están basadas en asociaciones lingüísticas. Otros, en cambio, defienden la existencia de determinados significados “naturales” del color que nos afectan sea cual sea nuestro entorno social y cultural. Carl Jung decía que “los colores son la lengua materna del subconsciente”.

Mientras que la simbología del color puede variar entre culturas y religiones, muchas asociaciones son comunes en todo el mundo.

El nombre de los colores es una forma de manipulación de su impacto psicológico: los fabricantes de pintura saben bien que los títulos de la carta de colores llaman tanto la atención como los pigmentos (poder evocador de las palabras).

Las asociaciones del color con determinadas cualidades están en función del entorno cultural y la personalidad de cada cual. Pensemos en el azul, por ejemplo. Tres personas reunidas en la misma habitación pueden atribuir a ese color un significado totalmente distinto. Un piloto occidental puede asociar el azul a los colores de las fuerzas aéreas de su país. Para él puede tener connotaciones de gran velocidad y potencia.

Un “sij” puede llevar un turbante azul para indicar que es un “Nang”, una doctrina muy diferente del código militar del piloto. Los héroes de un guitarrista de blues (de “blue”=azul) llevarán una vida muy distinta a la de los modelos de comportamiento del sij.

Un color puede tener un significado muy diferente según quién lo mire. El color no sólo se forma en el ojo sino también en el “yo”. El filósofo francés M. Merleau-Ponty abogaba por una dinámica de la visión –vista según la cual la visión es un fenómeno doble: un encuentro con el mundo y un encuentro con uno mismo.

En ciertos test de preferencia cromática, la respuesta mediante un estándar púrpura apunta hacia un diagnóstico positivo, hacia una línea personal de autorreflexión y de autovaloración.

Goethe decía sobre el púrpura: “el efecto de este color es tan único como su naturaleza. Da una impresión tanto de seriedad y dignidad como de benevolencia y gallardía”.

Las personas que trabajan con colores (artistas, diseñadores gráficos, etc) deben saber qué efecto producen los colores en los demás.

Eva Heller, a partir de una encuesta realizada en Alemania, concluye que colores y sentimientos no se combinan de manera accidental, que sus asociaciones no son cuestiones de gustos, sino experiencias universales profundamente enraizadas desde la infancia en nuestro lenguaje y en nuestro pensamiento.

Dice que la creatividad se compone de un tercio de talento, otro tercio de influencias exteriores que fomentan ciertas dotes y otro tercio de conocimientos adquiridos sobre el dominio en el que se desarrolla la creatividad. Quien nada sabe de los efectos universales y el simbolismo de los colores y se fía sólo de su intuición, siempre será aventajado por aquellos que ha adquirido conocimientos adicionales.

Cada color puede producir efectos distintos, a menudo contradictorios. Un mismo color actúa en cada ocasión de manera diferente. El mismo rojo puede resultar erótico o brutal, inoportuno o noble.

El efecto de cada color está determinado por su contexto, es decir, por la conexión de significados en la cual percibimos el color. El color de una vestimenta se valora de forma diferente que el de una habitación, un alimento o un objeto artístico.

El contexto es el criterio para determinar si un color resulta agradable y correcto o falso y carente de gusto.

Incluye al púrpura dentro de una vasta “familia” de matices “violeta”.

Es el color de los sentimientos ambivalentes. Las personas que lo rechazan son más que las que lo prefieren (según su “muestra”). Fuera de modas efímeras, el violeta nunca ha gozado de preferencias especiales. Del rechazo hacia él nace, en muchas personas, una resistencia a percibirlo de manera diferenciada, pues no saben distinguir el violeta del lila.

En ningún otro color se unen cualidades tan opuestas como en el violeta: es la unión del rojo y del azul, de lo masculino y de lo femenino, de la sensualidad y de la espiritualidad. La unión de los contrarios es lo que determina el simbolismo de este color.

El púrpura –como ya lo hemos visto en detalle en el capítulo de historia- tiene un pasado grandioso. En la antigüedad era el color de los que gobernaban, el color del poder.

Es curiosa la proximidad fonética de violeta a violencia. Sería históricamente plausible que esta relación tenga que ver con el color púrpura, pues el púrpura violado era en la antigüedad el color de los poderosos. De este modo, el color de la violeta se convirtió, junto al nombre de la púrpura, en el color del poder y de la violencia.

¿Cómo es el color púrpura?

Si se lo preguntas a alemanes te señalan un rojo luminoso y ligeramente azulado que los pintores llaman “rojo carmesí”. Si se plantea la misma pregunta a los anglosajones, señalan como de color púrpura típico algún objeto de color violeta parecido al de la amatista. Ya el escritor romano Plinio el Viejo comparó el color de la muy noble púrpura al de esta piedra semipreciosa



En la abadía de Westminster en Londres se encuentra la silla en la que desde 1308 son coronados los reyes y reinas de Inglaterra. Sus brazos están tapizados de terciopelo violeta intenso. También están guarnecidas con terciopelo violeta todas las coronas reales.

En las Biblias más antiguas, escritas a mano, las imágenes de los santos aparecen con frecuencia pintadas sobre fondo púrpura (un violeta azulado).

No se sabe desde cuándo difiere la idea que se tiene en Alemania del color púrpura de la que se tiene en los demás países. En su teoría de los colores, Goethe suele llamar al color carmín “rojo púrpura”, pero en una ocasión añade lo siguiente: “A veces hemos dado a este color el nombre de púrpura debido a su dignidad, aún sabiendo que el púrpura de los antiguos se inclina más al azul”.

Por lo tanto, debemos partir del hecho de que la historia conoce el púrpura violeta y el púrpura rojo.

Es el color del poder.

Ya el Antiguo Testamento menciona el púrpura como el color máspreciado. Dios indica a Moisés cuáles han de ser los colores del velo del templo y de las vestiduras sacerdotales: púrpura azul, púrpura rojo y rojo escarlata bordados en oro.

En el mundo antiguo, el color para honrar a Dios era el mismo que el de los soberanos. Cuando el rey Baltasar bebe vino en las copas de oro robadas por su padre del Templo de Jerusalén, aparecen dibujadas en la pared las enigmáticas palabras *Mene mene tekel u-par-sin*, y el rey, asustado, promete el máximo honor a quien sea capaz de descifrarlas: “Quien sea capaz de leer las palabras y explicar su significado, será vestido de púrpura y se le pondrá una cadena de oro al cuello”. Vestir de púrpura era un privilegio mayor que llevar oro.



Julio César decretó que los senadores podían llevar fajas de color púrpura en la toga, pero él era el único que podía llevar la túnica púrpura. Cleopatra, Reina de Egipto, que no tenía que obedecer el decreto de César, tiñó de púrpura la vela de su barco.  
(La historia está contada en mayores detalles en el capítulo correspondiente)

Es el color de la teología.

La única institución pública cuyos ministros visten de violeta es la Iglesia Católica. Es el color de obispos y prelados, cuyas sotanas, en los actos oficiales, son de color morado. Pero en sus sotanas negras de diario también se reconoce el rango: la de los obispos tiene botones violetas y la de los cardenales botones rojos.

El violeta eclesiástico también tiene su origen en el púrpura. El color del poder terrenal es, en su interpretación eclesiástica, el color de la eternidad y de la justicia.



Vestimentas del cardenal  
Desde el 1464 a los cardenales se les distingue por sus vestimentas de color rojo (a veces, erróneamente, definido como púrpura)

Mientras hubo auténtico púrpura de molusco, el violeta fue el color de los cardenales de más alto rango. Pero ya en 1464, el papa Pablo III dispuso que los trajes de los cardenales se tiñeran con quermes. La "púrpura cardenalicia" era ahora un luminoso rojo ligeramente azulado. Los trajes de los obispos, inferiores en rango, se tiñeron con una mezcla de quermes e índigo, más barato, que daba un color violeta. De ese modo, los colores de los rangos cambiaron de acuerdo con su coste.

Cuando los profesores de las universidades aún llevaban trajes talares, los de teología llevaban además, en los actos oficiales, un birrete violeta. Incluso en algunas universidades era violeta el propio traje.

En la Iglesia evangélica el violeta ha sido hasta hoy el color eclesiástico. En los días de servicio religioso se izan banderas blancas con una cruz violeta. En la novela de Alice Walker *The color purple*, las flores campestres de color lila significan que Dios está en todas las cosas. El color lila, o violeta, es también el de lo divino y el de la fe.

Es el color de la penitencia y de la soledad.

Como color litúrgico, el violeta es el color de la penitencia. En la confesión, el sacerdote lleva una estola violeta. Y los confesionarios tienen casi todas cortinas de color violeta.

Es el color del tiempo de ayuno en el adviento y del tiempo de cuaresma que precede al domingo de Resurrección. En estos días, todos los sacerdotes visten de violeta cuando dicen la misa. En muchas iglesias se cubren los crucifijos durante la Semana Santa con paños morados.

Desde el Concilio Vaticano II (1962-1965), el violeta también está presente en las misas de difuntos. El negro fue suprimido porque el color del duelo terrenal no puede ser el de un ceremonial religioso.

En el simbolismo cristiano, el violeta es el color de la humildad. La contradicción evidente con el simbolismo del púrpura violeta como color del poder, la resolvió la Iglesia de esta manera: los soberanos gobiernan mediante la fuerza, mientras que los cardenales y la Iglesia los hacen mediante la humildad.

Es el color más singular y extravagante.

Al ver a una persona vestida de violeta, nadie piensa en la humildad o, menos aún, en la penitencia, sino que el violeta se percibe en este caso como un color extravagante.

Es el color más singular. Nada de lo que nos ponemos, nada de lo que nos rodea, tiene el violeta como su color natural. Las cosas que son de color violeta existen también en muchos otros colores.

El violeta responde a una elección consciente de un color especial.

Nadie se viste con una prenda de color violeta sin pensárselo 2 veces. Quien lo hace quiere llamar la atención, distinguirse de la masa. Quien lo elige sin que verdaderamente le guste, da la impresión de estar disfrazado y parece que el color tiene más fuerza que quien lo usa.

Es el color de la vanidad y de todos los pecados “bonitos”.

El significado eclesiástico del violeta se opone al efecto del violeta profano.

Y como color de todos los pecados bonitos, el violeta es naturalmente femenino. Un indicio moderno del sexo psicológico que puede tener un color lo encontramos en productos considerados masculinos, como los coches: se agotaron todos los matices del negro, el blanco y el gris, después los tonos azules, verdes, rojos y marrones, hasta que quedó el violeta como el último de los colores que los fabricantes ofrecieron como un color serio. Los coches violeta empezaron a ser populares en 1995: eran en principio coches pequeños llamados en algunos países “coches de mujer”.

El violeta es el color de la vanidad; que según la tradición cristiana es uno de los 7 pecados capitales. En el mundo medieval, con sus normas en el vestido, la vanidad era un tema importante de los sermones: una gran pecador era el que prefería agradar a los hombres antes que a Dios.

Hay un perfume de Dior contenido en un frasquito de color verde veneno y encerrado en una caja violeta, que se llama “Poison”...Los cofrecillos con joyas a menudo están forrados de terciopelo violeta. Asprey, el joyero real de Londres, tiene como color identificativo un violeta rojizo, poco común en una firma comercial.

El violeta o el lila han sido siempre los colores preferidos para empaquetar tabletas de chocolate, desde Cadbury hasta Milka, con su vaca lila. El violeta es, por lo tanto, el color de los pecados dulces.

Es el color de la magia y del misterio

El violeta de los brujos se inscribe en la tradición del púrpura. Cuando Moisés hizo saber a los israelitas que los sacerdotes debían vestir túnicas de color púrpura, los sacerdotes y los magos eran todavía mediadores del más allá, que poseían el mismo rango.

Como complementario del amarillo, el color del entendimiento, el violeta es el color de la fe, y también de la superstición.

Combina sensualidad y espiritualidad, sentimiento y entendimiento, amor y abstinencia. Es el color más íntimo del arco iris, pues enlaza con el invisible ultravioleta. El violeta marca el límite entre lo visible y lo invisible. De noche es el último color antes de la oscuridad total.

En el simbolismo moderno es el color de las drogas alucinógenas. Los nombres de estas drogas suelen ser violetas, como purple heart o purple rain. Hacia 1970 la “ampliación de la consciencia” fue el tema de la nueva década y, en consonancia con ello, el violeta se puso de moda. De esta época es el famoso grupo de rock llamado Deep Purple.

Simboliza el lado inquietante de la fantasía, el anhelo de hacer posible lo imposible.

Es el color de la sexualidad pecaminosa.

Sólo acompañado de violeta adquiere el rojo un sentido inequívocamente sexual. En el violeta hay más sexo que en el rojo. Esto es lo misterioso del violeta. Oscar Wilde se refirió al sexo prohibido como “las horas violetas en el tiempo gris”.

En EEUU se prepara un cocktail tan famoso como temido, cuyo nombre es purple passion.

Es el color de lo original y desinhibido

Color típico en la moda, aunque muy raras veces define una moda concreta. Muchos lo encuentran demasiado atrevido. Lo frívolo es violeta, y también lo original. A pesar de su frialdad es un color intenso, y su intensidad aumenta de una manera especial cuando aparece combinado con el alegre naranja (son 2 colores sujetos al tiempo, pasan de moda después de haber estado en boga por breve tiempo).

Es el menos natural de los colores

Es el menos habitual en la naturaleza y el menos natural, esto es, el más artificial. Era el color favorito de la corriente artística que se inició en Francia hacia 1890 con el nombre de fin de siècle, se propagó luego a Inglaterra hacia 1900 con el nombre de Art Nouveau, y finalmente pasó a Alemania, donde se denominó Jugendstil y alcanzó gran popularidad. En aquella época en que las industrias habían adquirido grandes dimensiones y parecía que todo podía producirse artificialmente, se despreciaba todo lo natural como carente de arte. En los

ornamentos con motivos vegetales de Jugendstil, la naturaleza aparecía tan estilizada que parecía creada por diseñadores. Cada ornamento podía servir de modelo para una producción en serie por medio de la tecnología. En esta estética de lo artificial, el color violeta ocupó un puesto de honor. El salón violeta, con sus muebles tapizados de violeta, se consideró la culminación de la cultura interiorista. Estos interiores violetas, en su mayoría combinados con negro, producen horror cuando se contemplan en los museos. Si se observan a la luz de una lámpara de petróleo producen un efecto misterioso y se convierten en el escenario ideal para las femmes fatales, las mujeres ideales de la época.

No es casualidad que el violeta fuese el primer color sintético, con su aparición a manos de Perkin.

Las demoníacas figuras femeninas de los artistas de Jugendstil, como Klimt, visten a menudo de violeta, casi siempre combinado con plata y oro. Tal era el acorde típico del art nouveau, de una extravagante artificialidad. En los cuadros de la época apenas hay colores primarios, pues lo no artificial, lo natural, no podía ser arte.

Es el color del feminismo

El movimiento feminista comenzó en 1870 en Inglaterra, extendiéndose a toda Europa. En 1908 la inglesa Emmeline Pethick-Lawrence popularizó los tres colores del movimiento feminista: violeta, blanco y verde. Su explicación: “El violeta, color de los soberanos, simboliza la sangre real que corre por las venas de cada luchadora por el derecho al voto, simboliza su consciencia de la libertad y la dignidad...” Tenían que ser colores que hubieran en el ropero de toda mujer y que no implicaran adquisiciones caras. Además, debían parecer cotidianos, pero reconocerse sin confusión posible como los colores del movimiento femenino; este efecto identificador no podía conseguirse con un solo color. El violeta era un color muy popular en ese entonces y especialmente en la ropa de invierno. En las manifestaciones llevaban escarapelas con los 3 colores y bandas del hombro a la cintura. Y también llevaban sus colores a diario en sus vestimentas.

Alrededor de 1970 el violeta volvió a ser popular como color del movimiento feminista.

Es el color de la homosexualidad

En el violeta se unen lo masculino y lo femenino. Ningún otro color puede simbolizar mejor la homosexualidad. En el tiempo en que se despreciaba y castigaba la homosexualidad, las camisas de color lila y los pañuelos de color violeta eran signos discretos para los que “entendían”.

*The purple hand* – una mano violeta- se convirtió en símbolo de la gay liberation estadounidense. En 1969 los homosexuales se manifestaron ante el edificio del diario Examiner de San Francisco. El personal del diario arrojó a los manifestantes pintura violeta por las ventanas. Los manifestantes mojaron la palma de sus manos con la pintura y las imprimieron sobre los muros del edificio.

Encuestas realizadas hoy a los homosexuales alemanes (que desconocen que el violeta es el color de la realeza) muestran que ellos interpretan el violeta como “color de las emancipadas”, de las “lesbianas” o de las “mujeres frustradas”. Desde 1980 el movimiento gay adoptó la bandera del arco iris como símbolo.

Sobre todo desde la popularización mundial del lazo contra el sida, los homosexuales se identifican más con el rojo, el color masculino clásico.

Es un color ambiguo y vacilante

Todos los colores mixtos parecen ambiguos, subjetivos, inseguros. En el violeta está siempre presenta la duda de si en él predomina el rojo o el azul, aparte de que este color cambia con la luz. L’heure Maule, la hora violeta, era la elegante expresión con que antes se designaba el ocaso, la hora de la penumbra. El violeta también forma parte de los acordes de la mentira y la infidelidad.

En el test de los colores que en 1948 ideó Max Lüscher, se observa que el violeta es un color señalado con particular frecuencia como color favorito por las embarazadas. (cuando no podían saber el sexo de su bebé...¿qué más lógico que elegir el color mixto de ambos sexos para evitar decepciones?)

Lila, el ultimo intento

“Lila, el último intento” es una antigua expresión alemana que se refiere a los últimos destellos del deseo sexual. Es el color de las solteras. Era en otro tiempo el color de las mujeres solteras demasiado mayores ya para el infantil rosa, pero que deseaban llevar un color pastel de jovencita. El lila significaba: a pesar de mi edad, aún se pueden fijar en mi.

Así nació la imagen negativa del violeta. Hay en él “algo vivaz, pero sin alegría”, decía Goethe. En su época, la moda empezó a distinguir entre colores para hombres y colores para mujeres. Sólo las mujeres vestían de lila, de ahí el juicio negativo del lila como indicador del deseo sexual; para los hombres no hay límite de edad en la sexualidad permitida, ningún color para el último intento.

También los aromas violetas son propios de las solteras: lavanda,, violeta, romero.

El lila y el violeta se emplean con frecuencia en el diseño de las cajas y los envases de los cosméticos recomendados para la mujer “madura”. Los diseñadores siguen aquí la convención del violeta como el color de las mujeres mayores.

Purple Heart, corazón violeta, se llama a una condecoración militar, muy célebre por ser la más concedida. La reciben los soldados estadounidenses que fueron heridos por el enemigo, o los parientes más cercanos si el soldado murió a causa de sus heridas. El violeta es aquí el color que está entre la vida y la muerte.

## 5. Otros apuntes sobre el simbolismo del color púrpura

- Van Gogh imaginó expresar los talantes de las 4 estaciones mediante cuatro pares, correspondiéndoles al amarillo y violeta las hojas de otoño. También escribió en 1888 que el afecto de dos amantes podría ser representado por “el matrimonio de dos colores complementarios, su mezcla , su completamiento mutuo y la misteriosa vibración de los tonos unidos”
- El sentimiento más común ante una percepción púrpura es el de “profundidad”. Es el símbolo de un inquietante tránsito, de un ámbito más o menos sustancial (las ideas significativas del rojo y del azul) a un campo “desconocido”, según los estudios menos convencionales. En los sistemas simbólicos visuales, los colores púrpuras se asocian con sentimientos de intimidad, de “tránsito hacia uno mismo”, de sublimación de deseos –en la más pura tradición mística-, que argumenta la proliferación de estándares de color violeta con un significado de “pasión” y sugerencias secundarias de “muerte”. Las percepciones púrpuras se entienden como significantes de lo espiritual, así como de lo sombrío.



(lo espiritual)

Mosaico de la Teofanía situado en el ábside. Cristo (como joven imberbe) aparece como cosmocrator sentado en la esfera del cosmos. (Basílica San Vitale, Ravena)



(lo sombrío)

- Entre los judíos el tinte se usaba en los bordes de las estolas de la oración.

- En el ejército llevar galones de lana púrpura denotaba el rango.
- El púrpura nunca llegó a ser generalmente aceptado en el mundo de la **Heráldica**. El tratado más antiguo que se conoce (c.1280) afirma que muy poca gente pensaba que el púrpura era un esmalte heráldico, y casi el único blasón temprano que incluye este color como esmalte diferenciado es el escudo de armas del rey de España, cuyos leones eran *purpure* (aunque otros dicen eran *azure*). “Los pintores y miniaturistas no saben qué color utilizar para el púrpura: unos lo consiguen por medio del malva, otros basándose en el color del vino; unos con el color violeta oscuro de las moras, otros con la vaina de este fruto; que es de color violeta claro”. De hecho, fue en el campo de la heráldica donde se gestó la decadencia del concepto de púrpura real.
- En la **Alquimia**, desde tiempos antiguos, era necesaria la elaboración de una secuencia cromática para entender la transmutación, pero el establecimiento de esta secuencia no fue tarea fácil. La secuencia más antigua que conocemos aparece en escritos atribuidos al gnóstico Zosimus (s.III o IV DC). Comenzaba en el negro y concluía con el violeta (*iosus*). La tradición alquímica latina sustituyó el violeta (púrpura?) por el rojo.
- Formas que Itten le atribuye a los colores: Azul-Círculo; Violeta-elipse; Rojo-cuadrado.

## 6. Pensando en voz alta...a modo de conclusión.

- Como diseñadores gráficos estamos o estaremos con esos personajes que son los colores habitando en nuestras paletas (digitales y de las de siempre). Según en qué ámbito nos movamos serán las condicionantes o limitaciones que tengamos a la hora de jugar con mayor o menor libertad con ellos. Me refiero por ejemplo a que, en el caso del púrpura, según cuál sea el contexto donde se esté planteando el diseño, a quién esté dirigido, etc...me afectará la decisión de trabajar o no con él. Si por ejemplo estoy diseñando un cartel para un producto “x”, debo contrastar la intencionalidad del cartel, a quién le quiere vender el producto...con el posible efecto que generaría el color (o colores seleccionados)...Los colores hablan un lenguaje muy suyo y muy críptico por cierto. Pero hay que hacer el esfuerzo por conocerlos de todas las maneras posibles (desde la sensibilidad sobre todo); ya que un mayor grado de consciencia sobre la naturaleza de los colores y de los mensajes que estamos enviando al elegirlos podría darnos más dominio y soltura en la práctica de nuestras labores y mayores posibilidades de acierto...

Conocer el uso, el destino que se le ha ido dando al color. El púrpura en cosmética y perfumería, como vimos, solía estar asociado a un perfil de mujeres mayores (aunque personalmente, creo que eso está cambiando). En cambio, si saltamos al mundo del diseño industrial podemos apreciar que se aplica sobre objetos que transmiten todo lo contrario (joven, “moderno”...y en algunos casos hasta con cierto aire futurista)



Calefactor-diseño suizo



Humedecedor-diseño suizo



- Pocas veces el púrpura aparece asociado a productos de consumo masivo. Por lo general transmite exclusividad, extravagancia, singularidad. No cualquiera se compra un coche violeta o púrpura, o un móvil incluso, a no ser que de alguna manera no queramos pasar inadvertidos...Todas estas cosas han de contar a la hora por ejemplo de diseñar una imagen corporativa, el envase de un producto, un cartel o un video publicitario, etc, etc. Tampoco creo que se trate de volvernos dogmáticos o rutinarios. El conocimiento ha de darnos alas y no cortárnoslas. Se trata de tomar decisiones, pero no a ciegas. Incluso puede suceder que uno decida intentar romper con cierta convención del color.



- El púrpura ha teñido a lo largo de la historia finas sedas, algodones... túnicas imperiales, cuerpos de Cristos y Vírgenes Marías...ha teñido movimientos sociales. Gays y feministas hallaron en él buen color para enviar al mundo su señal-reclamo de cambio. La palabra púrpura o sus allegadas ha estado en mente y boca de filósofos como Aristóteles, hombres de ciencia como el romano Plinio y gente de letras como Charles Dickens. Lo quisieron para sí Imperio romano e Iglesia Católica. La revolución industrial le dio un viraje a la bandera púrpura...que pasaron a enarbolarla las damas de alcurnia y salón de moralidades victorianas (moralidades purpúreas)...revistiendo sus ostentosos y "frivoloides" vestidos-máquinas (miriñaques)...se desliza el púrpura de la "fe" a la "vanidad". Este color que por natura combina azul y rojo sin que uno pueda detectar dónde empieza el uno y dónde acaba el otro provoca alternancias, movimientos sociales...color movedizo oscuridad y luz...color inaprehensible, que se escurre, se escapa, evasivo...(talvez también un poco burlesco, un poco bufón sutil-etéreo de la corte del rey celestial). Color un poco talvez "árbol de la ciencia del bien y del mal", por eso de que su descubrimiento dio lugar al indeseable desarrollo de la industria armamentística. Pero así como lo hemos puesto al servicio (talvez en eso consista el verbo "profanar") del acortarle la vida y malamente a tanta gente...también hay que ver que es su propia naturaleza combinante de lo dual la que lo ha puesto al servicio de prolongarle la vida a muchos otros tantos, al sumarse a las filas de la quimeoterapia y otros sistemas de cura. Usos y abusos que hacemos los humanoides. (la culpa no la tiene el púrpura). Como todo lo vibrante, atractivo, interesante...es un binomio de belleza-peligro. Púrpura es el portal de la entrada al Jardín de las Delicias probablemente...que puede resultar laberíntico o fatal según cuál sea la preparación e intencionalidad del que en esas tierras míticas se adentre. El ultravioleta puede dañar a los ojos que no estén listos para verlo, dicen.



("arte" en la red)

- Cada "tema" está impregnado de distintas usanzas de colores. Si mi trabajo tiene que ver por ejemplo con lo fantástico, lo mágico, la fantasía...pues entonces el púrpura es una opción, porque forma parte de la paleta de estas temáticas. (lo mismo en relación a todos los otros temas en los que ha adquirido protagonismo, como: gays, feministas, etc)



- Etiopía. Mendigo vestido de púrpura.

- Eva Heller dice que es un color que no está prácticamente presente en la naturaleza. Agregaría que está presente pero con la exquisitez y extravagancia de lo quasi exclusivo, de las experiencias singulares y casi inéditas...de esas cosas que te pasan pocas veces en la vida, ese encuentro con lo mágico, con las experiencias removedoras, alquímicas...ese tete a tete con lo bello corporeizado...y sino, preguntémosle a los buscadores de orquídeas si les ofrecieran vivir en un mundo donde no les costara esfuerzos encontrarlas, donde fueran el telón de fondo de la vida...¿acaso valdría la pena soñar? Algo de eso tiene el púrpura. De esa invitación al sueño y a la búsqueda más allá del arco iris...más allá del horizonte. Para algunos el horizonte es un límite...otros se aventuran por los mares en búsqueda de lo que sus corazones anhelan con fervor.



Por muchas cosas que creamos saber acerca del color, el arco iris se resiste a develar sus misterios. "Por suerte" –pienso-, porque en un mundo que todo lo conoce, en el que todo está bajo control, en el que no hay misterio, en ese mundo no saldría el arco iris con su cuerpo etéreo. El púrpura invita a la contemplación. Es el preludio de la noche inmensa, el deslumbrante velo de la oscuridad.



Me quedan en el tinero varias cosas: el púrpura en el mundo del vino, que es muy probable que tenga matices significativos. Por lo pronto, es un color (en sus variantes violáceas, rosáceas, moradas...) que de hecho se usa mucho en las etiquetas y packaging de esos productos. También el uso del púrpura en señalética. No he tenido tiempo de estudiar este asunto...la primera impresión que tengo, en cuanto a los carteles que se usan para señalar en las calles, es que se utiliza para indicar dirección hacia sitios muy específicos (Ej: Universidad tal, o Museo tal otro...). Es el color que más llama la atención.

En el archivo de imágenes que adjunto dejo entonces a varios "personajes" que querían contarme alguna historia pero para los cuales en esta ocasión no me alcanzó el tiempo.

Los colores son, como los seres, un mundo, un misterio...Son un baúl lleno de recuerdos y de presencias sutiles...que "solo se ven bien con el corazón" como decía el entrañable Principito. El Púrpura era para mí, antes de este encuentro, como cualquier otra rosa...Agradezco la ocasión de este singular viaje.





## BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Arte y percepción visual: psicología del ojo creador / Rudolf Arnheim. Madrid: Alianza, 1986.
- Color: la guía más completa / Tom Frazer, Adam Banks. Köln: Evergreen, 2005.
- Color y cultura: la práctica y el significado del color de la Antigüedad a la abstracción / John Gage. Madrid: Siruela, 2001.
- Diccionario de símbolos / Juan Eduardo Cirlot. Madrid: Siruela, 2006.
- El candidato melancólico: de dónde vienen las palabras, cómo viajan, por qué cambian y qué historias cuentan / José Antonio Millán. Barcelona: RBA, 2006.
- El libro del color / Juan Carlos Sanz. Madrid: Alianza, 1993.
- La invención del color / Philip Ball. Madrid: Turner, 2003.
- Malva: historia del color que cambió el mundo / Simon Garfield. Barcelona: Península, 2001.
- Nuevo aprender a dibujar con el lado derecho del cerebro / Betty Edwards. Barcelona: Urano, 2000.
- Psicología del color: cómo actúan los colores sobre los sentimientos y la razón / Eva Heller. Barcelona: Gustavo Gili, 2004.
- Teoría del color / Johannes Pawlik. Barcelona: Paidós, 1996.

## PAGINAS WEB

- [es.catholic.net/temacontrovertido](http://es.catholic.net/temacontrovertido)
- [speaker.blog.com.es](http://speaker.blog.com.es)
- [www.aciprensa.com/liturgia](http://www.aciprensa.com/liturgia)
- [www.armoriam.info](http://www.armoriam.info)
- [www.cuttingedge.org](http://www.cuttingedge.org)
- [www.desarrolloweb.com](http://www.desarrolloweb.com)
- [www.historialago.com](http://www.historialago.com)
- [www.jl-picard.com.ar/foros](http://www.jl-picard.com.ar/foros)
- [www.kremer-pigmente.de](http://www.kremer-pigmente.de)
- [www.neoteo.com](http://www.neoteo.com)
- [www.rae.es](http://www.rae.es)
- [www.untbyx.com/history](http://www.untbyx.com/history)
- [www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org)